

recuper arte



VALLE DE ABDALAJÍS

Miguel Ángel
Romero
Muñoz





ÍNDICE

Prólogo	Pág	7
Nicolás Muñoz Gómez	Pág	11
Francisco Bravo Pérez	Pág	31
Antonia Cortés Muñoz	Pág	53
Francisco Ruíz Sánchez	Pág	67
Epílogo	Pág	81





Con mis manos, con mi alma



Miguel Ángel Romero Muñoz





PRÓLOGO

Cuando conocí el proyecto RecuperArte por RRSS, me pareció una idea muy buena para acercarme a esos oficios que poco a poco están desapareciendo.

Siempre tuve interés por conocerlos de primera mano, aunque siendo sincero, mi interés estaba focalizado en uno de ellos, pero después de la primera reunión con las directoras del proyecto decidimos centrarnos en los cuatro oficios, y ha sido todo un acierto, cada oficio y cada artesano nos va a dar un punto de vista distinto, tanto como persona como artesano.

En esta ocasión, el protagonismo no va a recaer en mis letras, mis letras van a servir de conexión entre ellos y tú, el foco va a estar siempre apuntando a ellos, los artesanos, los únicos protagonistas de este programa.

Los artesanos tienen un nexo en común, bueno en realidad tienen varios, la capacidad de crear, la facultad de visualizar, el dominio de moldear, y otros tantos, pero el nexo principal entre ellos, son las extremidades superiores, sus manos.

Crear un objeto, normalmente para darle una utilidad en nuestro día a día, utilizando materiales



básicos que le aporta la naturaleza, aunque son métodos ancestrales, no todos estamos preparados ni capacitados para realizarlos.

Visualizar lo que ellos pueden ver en un trozo de materia que le aporta la naturaleza, es un don que no todos podemos sentirnos privilegiados de ello, pero sin olvidarnos que ese don hay que trabajarlo, sentirlo y vivirlo, por lo que el regalo no solo hay que recibirlo también hay que trabajarlo y saber disfrutarlo.

Moldear una piedra, una planta, barro, arcilla, madera, etc., es una tarea ardua, que requiere de tiempo tanto para el aprendizaje como para la elaboración.

Aunque la diferencia entre artista y artesano puede ser evidente para unos cuantos, discrepo en parte en su definición, los artistas suelen hacer piezas únicas a diferencia de los artesanos que realizaban piezas en serie para su venta, hoy esa diferencia es casi inexistente, por lo que podríamos decir, que un artesano es un artista.

Utilizando la entrevista como medio de transporte para llegar a conocer este mundo, a estas personas, siempre desde la humildad, subrayando y marcando con letras en negrita quienes son los verdaderos protagonistas de esta historia.



Nos vamos a adentrar, y hablo en plural, porque nos vamos a trasladar tú y yo al mundo maravilloso de la artesanía, bajo las órdenes y al mando de cuatro personas que en primer lugar tenemos que dar las gracias; primero por su generosidad, por permitirnos este acercamiento a su espacio, ese espacio que suele ser para los artistas y creadores un espacio inviolable, solitario; y en segundo lugar, por su tiempo, el tiempo para mucha gente está basado en horas, días, meses o años, pero para ellos el tiempo es creación, así que todo ese tiempo que nos van a dedicar van a parar sus creaciones, con toda seguridad provocaremos alguna obra perdida o no acabada, pero esperamos y deseamos que nuestro trabajo compense su pérdida.

Nos acercaremos a estos oficios que han sido menos valorados y denostados por la industrialización y apartados por el sistema económico de nuestros tiempos, este sistema que antepone la productividad a la creación, pero que gracias a todos aquellos que en la antigüedad llevaron a cabo estos oficios, hoy podemos disfrutar de muchos artículos básicos que utilizamos diariamente.

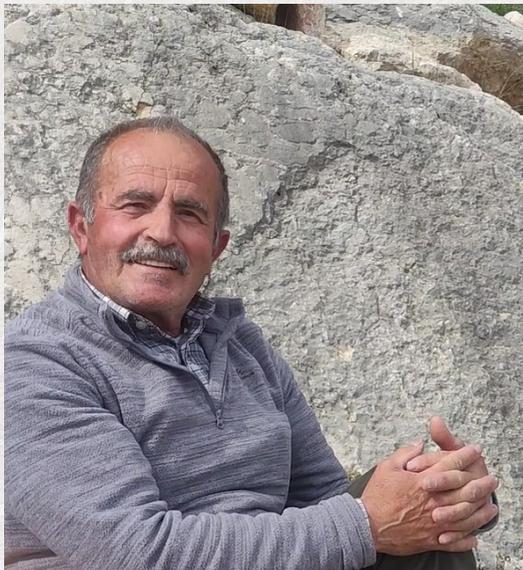
Disfrutaremos de sus trabajos, de sus conocimientos, sus vivencias y sus experiencias en este mundo, siempre catalogado como artes menores, pero intentaremos dar un giro de 180° a ese pensamiento.



En esta ronda de entrevistas iniciaremos con Nicolás Muñoz (cantero o picapedrero), seguidamente con Paco Bravo (alfarero-ceramista), Antonia Cortés (artesana de la pleita) y Paco Ruíz (artesano del esparto), el orden no altera el producto, la esencia se podrá disfrutar con la misma intensidad.

Sin más dilación, iniciamos la marcha, así que bienvenidos a....

“Con mis manos, con mi alma”



NICOLÁS MUÑOZ GÓMEZ



Nicolás Muñoz Gómez, nacido y residente en Valle de Abdalajís, toda una vida dedicada a la piedra como cantero. En esta entrevista conoceremos un poco más de su trabajo y también de su persona. La primera parte de la entrevista la hemos desarrollado en una de las canteras que fueron cerradas hace años y donde trabajó él y su familia varias décadas, donde el impacto medio ambiental es prácticamente irrisorio a la vista de cualquiera, teniendo en cuenta los años que extrajeron piedra en este lugar.

Ha sido bastante amena y nos hemos sentido cómodos; la segunda la realizamos en una casa de campo de su propiedad que es donde suele pasar sus ratos libres y es donde desarrolla su trabajo, aunque su estado de jubilado le ha permitido convertir su trabajo de siempre en un hobby.

Nos hemos desplazado hasta en una de las canteras del Valle de Abdalajís para iniciar la entrevista, con respecto al tratamiento, por mi parte no tengo ningún problema de dirigirme utilizando el usted, pero hemos decidido que no es necesario, el tratamiento será de tu, ya que nos conocemos desde hace muchos años.



Nicolás, siempre he tenido una duda, cantero, picapedrero o artesano de la piedra. ¿Con qué definición te quedas?

-Buenoo, yo me quedaría con picapedrero, aquí es más conocido picapedrero.



Imagen: Cantera El Nacimiento

1. ¿Qué sientes cuando estás aquí?

-Hombre, la verdad, es que siento esto como algo mío. He venido tantos días aquí, desde que era un niño, que siento mucha alegría.



-Alegría y nostalgia de los tiempos pasados-

2. Tienes que tener miles de recuerdos de este lugar, pero, ¿Cuál es tu primer recuerdo?

-El primer recuerdo, cuando llegué la primera vez a enseñarme, era prácticamente un crío. Aquí había por aquel tiempo unos treinta canteros y yo me pasaba el día llevándole cosas, era el ayudante de todos. Lo recuerdo con nostalgia.

3. ¿Con cuántos años te iniciaste en el oficio?

-Pues de eso hace ya unos cincuenta y tantos años.

4. ¿Cuántos años tenías?

-Tenía 13 años. Ahora tengo 65 años.

5. ¿Quién fue tu maestro? ¿Y el de tu maestro?

-Mi maestro fue mi padre. Pero tengo que decir, que cuando yo llegué a la cantera siendo un niño, estaban trabajando los hermanos de mi padre, mis hermanos y más gente del pueblo, ellos también me orientaban y me daban indicaciones, por lo que también participaron en mi enseñanza.



6. ¿Cuántas personas de tu familia trabajan y conoces este oficio? ¿Y del pueblo?

-Anteriormente a mi padre, mi abuelo. Como he dicho antes también los hermanos de mi padre, mis tíos, y mis hermanos. Esto viene de tradición.

También habían gente del pueblo y venían gente de Málaga y de Almería a trabajar en la cantera.

-Mi padre, mi familia y trabajadores de la cantera fueron mis maestros-

7. Entonces, tenía actividad esta cantera.

-Sí, esta cantera y otras que había en el pueblo tenían mucha actividad.



Imagen: Nicolás en la cantera El nacimiento



8. Y a raíz de toda aquella actividad no se puede apreciar ningún impacto sobre la montaña.

-Nada. Apenas se puede apreciar el impacto sobre la montaña, como puedes ver. No es lo mismo como se cortaba la piedra antes como se corta ahora; hoy te montan un hilo y pueden cortar doscientos bloques en muy poco tiempo, nosotros cortábamos la piedra metiendo cuñeros y todo a mano, es evidente, que no se podía avanzar mucho.

9. Aparte de recibir la enseñanza de tu maestro, ¿has estudiado el oficio en otro lugar?

-No. Mi enseñanza fue toda aquí y con mi gente.

10. ¿Un día bonito para recordar?

-Los recuerdos son muchos, pero, aparte de trabajar había mucho compañerismo y lo pasábamos bastante bien.

11. ¿Y el más triste?

-El más triste solía ser cuando te dabas un golpe, que solías darte algunos.



12. Alguno de tus hijos, ¿han continuado la saga familiar?

-No. Tengo dos pero ninguno ha continuado. Los dos trabajan, pero ninguno ha querido dedicarse al oficio.

13. Aunque no hayan seguidos tus pasos, ¿conocen o saben trabajar la piedra?

-No. No saben trabajar la piedra ninguno.

14. Lo que más te gusta del oficio.

-En realidad, me gusta todo, pero lo que hago con más ilusión es la talla.

15. ¿Y lo que menos?

-Lo que menos es evidente, cuando te pones a cortar una piedra o la estás trabajando y se rompe.

16. Realmente, ¿En qué consiste tu trabajo?

-Nuestro trabajo como picapedreros casi siempre ha sido realizar bordillos, escalones. También hemos hecho muchas piedras para la construcción del puerto de Málaga y para algunas carreteras.



Imagen: Buzón y número colocados en su casa

17. El material que tenemos en nuestra sierra es roca caliza, ¿sabes trabajar otro material que no sea este tipo de roca?

-Normalmente piedra caliza, ya que toda la sierra nos aporta piedra caliza, aunque también trabajo la piedra de arenisca. Si nos desplazamos a otras zonas del pueblo la podemos encontrar.



18. ¿Qué herramientas son imprescindibles para tu oficio?

-Las herramientas imprescindibles son la machota, el cincel, el puntero, el escafilador, la bujarda, como veras todas herramientas manuales.

Los canteros solían prepararse sus herramientas. Mi padre hacía y reparaba las herramientas que utilizábamos. Cuando se rompía alguna se la llevaba a la fragua y recuperaba la punta o lo que estuviera roto.



Imagen: Herramientas básicas

19. Mirando hacia atrás, ¿Cuánto han evolucionado las herramientas y el oficio?

-Bueno, han evolucionado bastante, sobre todo en la parte industrial. Aunque para nosotros los artesanos nos han facilitado



trabajo algunas herramientas eléctricas como la radial o la repasadora.

20. Imagino que en el inicio, no todas las piezas llegarían a su final, ¿te llevaste alguna reprimenda?

-Al principio, cuando te estás enseñando no todas las piezas llegaban a buen puerto, y me he llevado alguna reprimenda pero no era algo habitual.

21. Nos has comentado que estás jubilado.
¿Cuántos canteros quedan en activos a día de hoy en el Valle?

-Correcto, yo estoy jubilado. A día de hoy tan solo queda un cantero activo, mi hermano, el más pequeño.

22. Para esta segunda parte de la entrevista nos hemos desplazado a su casa a las afueras del pueblo y nos encontramos en tu taller, ¿Cuántas horas sueles pasar trabajando?

-Desde que estoy jubilado puedo pasar unas cuatro o cinco horas como mucho, antes solía pasar unas ocho horas. Para mí el trabajo ha pasado a hobby y me lo tomo con más calma.



23. En los juegos de mesa a nadie le gustan los mirones ¿te molesta que alguien te observe mientras trabajas?

-No, que va. A mí me gusta jugar con los amigos a las cartas y es verdad que a nadie le gustan "los mirones" porque piensan que te encenizan las cartas. Pero trabajando no me importa que me observen, tan solo tienen que estar a una distancia de mí, por los trozos de piedra que suelen salir disparados cuando estoy trabajando, por lo demás no me importa.



Imagen: Chimenea y detalle de columnas



24. Si tuvieras que elegir entre todas tus obras, tan solo una ¿Cuál sería la elegida?

-Si tuviera que elegir una obra, me quedaría con la última cena del Señor.



Imagen: Santa cena en caliza blanca



25. ¿Qué tipo de obras has realizado? ¿Todas para la venta o también para autoconsumo?

-Cómo puedes ver por aquí, columnas con su base y capitel, mesas, piedras para revestir paredes, pilas de lavar ropa, etc., pero lo que solíamos hacer mucho eran escalones y bordillos. Normalmente todo era para la venta, pero desde que estoy jubilado todo lo que realizo es para mí y para mi gente.

Imagen: Columna realizada por Nicolás 1



Imagen: Pila de lavar realizada por Nicolás

26. Normalmente cuando escribo busco la inspiración mirando o pensando en lo que deseo escribir. Cuando ves un trozo de roca ¿Qué es lo que ves?

-Cuando veo un trozo de piedra, pues me digo, de ahí puedo sacar, por ejemplo, una columna si la piedra es grande y si es más pequeña podría sacar un cenicero.

-De mi trabajo me gusta todo, pero lo que hago con más ilusión es la talla-

27. ¿Cuál es el proceso de convertir una roca en una obra?

-Bueno, el proceso depende lo que vayas a realizar, pero por ejemplo, si quiero realizar un león, cojo las medidas de otro realizado



en madera, escayola o cualquier material y voy transportando las medidas a la piedra. Ya hay copiadoras industriales que te lo realizan en pocos minutos, pero nosotros tardamos algunos días en terminarlas.

28. ¿Cuánto tiempo sueles tardar o mejor dicho cuanto tiempo dedicas a cada obra?

-Es evidente que depende del tamaño y la complejidad. Por ejemplo, esta columna puedo tardar unos siete días aproximadamente en realizarla.

29. En todos los años que llevas en el oficio ¿has enseñado a alguien? ¿ha sido gratificante?

-Pues la verdad es que sí, he enseñado a muchos niños y también a niñas. He pasado veinte años de profesor en las escuelas taller, diez años en Málaga y otros diez años en Álora.

¿Y en el Valle?

-En el Valle no. Aquí han realizado escuelas taller pero nunca de canteros. Han realizado algunos cursos pero de poca duración.



Imagen: Enseñando como se corta la piedra

30. Cuando has visto cómo han ido desapareciendo todos los bordillos y escalones que tu familia realizó para las calles y las casas del pueblo ¿qué sientes?

-La verdad, es que siento pena. Bordillos hechos a mano por canteros de aquí y sustituirlos por otros realizados industrialmente no tiene mucho sentido para mí. Esos bordillos se podrían haber relabrado y se hubieran perdido un diez por ciento aproximadamente, pero se hubieran realizado de nuevo los perdidos. No sé si lo han tirado o los han guardado, en realidad no los veo puestos en ningún lado.



-Siento mucha pena de ver cómo desaparecen de las calles trabajos hechos por los canteros de este pueblo-

31. Se dé buena tinta, que eres un buen aficionado al ajedrez, ¿tienes algún tablero con sus piezas realizadas por ti?

-Nooo. Me gusta mucho el ajedrez, pero no tengo realizado ningún tablero.

32. Siempre he pensado, que este pueblo por su idiosincrasia nunca ha valorado lo que tiene, ¿crees que vuestro oficio ha sido reconocido y protegido debidamente?

-No, para nada. No ha sido ni reconocido ni protegido. Las primeras corporaciones si pedían materiales para las calles pero desde hace unos cuantos años dejaron de pedir. Prefieren pedirlos de granito, hormigón, van a lo práctico y barato, si duran poco se vuelven a cambiar.

33. ¿Un consejo para las nuevas generaciones de nuestro pueblo?

-Hombre, un consejo para la gente joven es que alguien debería impulsar este oficio para evitar su pérdida, porque es una lástima que se pueda perder.



34. En todos estos años, habrás regalado alguna pieza, si ha sido así, ¿Cuál fue la respuesta del receptor?

-Sí, sí. He regalado algunas, y a todos les sorprende y les agradan. Son piezas únicas y hechas artesanalmente, por lo que no las pueden encontrar en ninguno sitio.

-Alguien debería impulsar este oficio para evitar su pérdida-

35. ¿Cederías temporalmente alguna/s de tus obras para la exposición final del Proyecto?

-Por supuesto, sin ningún problema.

36. Es evidente, para dejar constancia de este oficio necesitamos una masterclass. ¿Qué opinas?

-Cuando queráis, me tenéis a vuestra disposición.



Imagen: Realizando varias técnicas en la piedra





37. Antes de terminar me gustaría que me dieras tu opinión sobre el proyecto RecuperArte.

-La verdad, es que lo veo bien, y si sirviera de empuje para que el Ayuntamiento u otro organismo pudiera impulsar la enseñanza de este oficio, me alegraría mucho.

La cantería la llevo en la sangre y pensar que se puede perder me entristece.

Ya os he comentado que estoy jubilado como mis otros dos hermanos, pero aún queda activo uno de ellos, por lo que se podría evitar que se perdiera. Cuando miro para atrás y veo los años que he pasado enseñando y restaurando en otros lugares, como la catedral de Málaga, el castillo de Álora, etc., por una parte me alegra pero siento tristeza por no haber realizado nada en mi pueblo; un pueblo como el Valle de Abdalajís con tradición y buenos canteros no se ha podido realizar nunca una escuela taller, no es culpar a nadie pero me entristece.

-Es evidente, que se podrían haber hecho mejor las cosas-



38. ¿Podríamos todavía evitar que se perdiera el oficio?

-Por supuesto, todavía estamos a tiempo.

Nicolás, agradecerte tu tiempo, tu colaboración y por supuesto, el habernos abierto tu casa y tus recuerdos. Ha sido un placer compartir estos momentos contigo.

-Pues nada, aquí estamos para lo que necesitéis.

**Valle de Abdalajís
viernes 02 de abril de 2021**





FRANCISCO BRAVO PÉREZ



Francisco Bravo Pérez, ceramista y alfarero de afición, nacido y residente en Valle de Abdalajís, aunque por motivos laborales ha vivido entre la población de Torremolinos, Málaga y el Valle de Abdalajís. Lleva trabajando con la arcilla más de dos décadas. Es apasionado en todo lo que hace y testarudo para superar todos los objetivos que se propone. Polifacético en lo laboral y en lo personal. Siempre lleva su pueblo por bandera, por lo que sufre de la desidia y el abandono continuo de su pueblo. Participa y aporta todos sus conocimientos cuando le son requeridos. Nos hemos desplazado hasta su taller para realizar esta entrevista, aunque hemos compartido palabras en muchas ocasiones, y también para trabajar una pieza en conjunto.

1. Es de sobra conocido, que tu profesión no es la de alfarero, aunque tu trabajo también se puede considerar un arte. ¿Tienen algo en común?

-Bastante. Mi profesión ha sido siempre cocinero, y en cocina el arte y la decoración se suelen trabajar mucho. Por lo que podríamos decir que la cocina y la cerámica tienen muchas cosas en común. Muchas cosas de las aprendidas en la cocina me han servido para el desarrollo de esta afición.



Imagen: Plato realizado exclusivamente para la ruta de la tapa

2. ¿Cuándo te iniciaste en este oficio?

-Como os he comentado antes, me inicié hace unos veinticinco años, y yo creo que mi afición viene desde mi infancia, ya siendo un niño tenía interés por el arte y sobre todo por la cerámica.

3. ¿Cómo fueron los inicios? ¿Te enseñó alguien o eres autodidacta?

-Los inicios para mí fueron bastante complicados, porque fui autodidacta en todos los aspectos, tanto trabajando el torno como en la decoración, como en la alfarería. No tuve un maestro como la propia definición de la palabra dice, porque mi



maestro fueron los libros, libros, libros y más libros.

-Mi maestro fueron los libros-

4. Esta pregunta es un tópico, pero me gustaría saber tu opinión ¿El artista nace o se hace?

-Yo creo que un poco de las dos cosas. Porque si naces y no te inicias nunca llegarás a demostrar nada, y si no naces pero te inicias y trabajas con ilusión y ganas puedes hacer algo interesante.



Imagen: Preparando el barro para llevarlo al torno

5. Aunque sabemos más o menos en qué consiste este oficio. ¿nos podrías hacer un breve resumen?

-Este oficio prácticamente se está perdiendo a nivel comercial, siempre hablando del artesano, la industria sigue por otro camino, es verdad, que quedamos algunos artesanos pero dedicándonos más como hobby que como trabajo.



A mí personalmente no me reporta ningún rendimiento económico, al contrario, me cuesta el dinero, por eso hago las piezas que me gustan, unas para mi uso y la mayoría las regalo, pero así vamos. Y siguiendo con la pregunta, este oficio lo podríamos clasificar de una manera simple, aunque es más compleja, en dos partes, una sería la alfarería y la otra sería la cerámica. Aunque la nomenclatura sea más o menos la misma que utilizamos para hablar de nuestro trabajo, existe una diferencia destacable.

La alfarería es crear objetos de barro cocido, como botijos, platos, macetas, ladrillos, tejas, cantaros, infinidades de objetos y la cerámica además de crearlos hay que pintarlos para su decoración, podemos realizar los mismos objetos pero añadimos otros como los azulejos, jarrones, etc. Las técnicas tienen muchas cosas en común pero tanto en el material como en el tratamiento hay que tener algunas cosas en cuenta que las diferencia cuando estamos trabajando.

6. ¿Con qué materiales sueles trabajar?

-Normalmente utilizamos arcillas compradas en el comercio que se dedican a la venta. Podemos trabajar como es el caso que tengo



aquí, con una arcilla roja especial para torno, sin obstáculos de chamota ni nada de eso. Luego tenemos arcilla blanca que es de un poquito más de dureza, las de gres, gres en todas las extensiones, hay muchas variedades de gres, de colores, de texturas diferentes, tanto de blanco, negro, marrón y así sucesivamente, también los terracotas, los barros para cazuelas de barro que tiene ya una resistencia especial, son barros especiales para este tipo de cosas, para trabajar al horno.

7. **¿Y con cuál te sientes más cómodo?**

-Por comodidad no sé, para mí son todas prácticamente igual de cómodas, pero luego a la hora de trabajarlas en el torno se utilizan más el rojo, y al menos es la que utilizo más, tiene también un coste más bajo y hay que mirar también por la economía. Como he dicho antes, para mí no es un negocio, entonces busco a la hora de hacer piezas en serie trabajar mayormente con arcilla roja y luego cuando quiero hacer cosas de mayor importancia utilizo gres, son arcillas que triplican su precio.



8. ¿Cuáles son las herramientas necesarias para desempeñar tu trabajo?



-Bueno, básicamente, si quieres trabajar al torno como es evidente, necesitarías un torno, si quieres hacer una alfarería muy básica a base de plaquitas, de churros, las herramientas básicamente son una espátula de madera, una metálica, un pincel pequeño, un rulo tipo de la masa de repostería y poco más,

con muy poco se puede hacer alfarería básica.

9. Si te tuvieras que quedar con una cosa de este oficio ¿Cuál sería?

-El torno



Imagen: Moldeando el barro en el torno

10. ¿Lo que menos te gusta?

-Lo que menos me gusta es esmaltar. Los esmaltes tienes que trabajar con mucho cuidado para sacar un buen resultado.

11. ¿Qué obra de las que has realizado ha impresionado más a la gente? ¿Y a ti?

-Pues, no lo sé.

Yo creo que hay técnicas, aunque a mí me gusta salirme de lo que viene siendo lo



habitual, procuro trabajar con técnicas muy antiguas, como es el neriage; para entendernos, es la mezcla de tres tipos de arcilla, de color blanco, negro y rojo, donde haces los veteados y unas cosas impresionantes.

Esta cerámica es de origen coreana y en el siglo XVIII entró a través del comercio en Inglaterra y a partir de ahí se desarrolló en Europa, a mí esta técnica me gusta mucho. Luego la técnica que los japoneses denominan raku, a mí no me gusta utilizar la denominación raku porque es una denominación de origen, prefiero llamarlo cerámica en reducción, esta me encanta, luego también hago técnicas de fuego abierto, complicadas pero muy interesantes y así te puedes perder haciendo todo tipo de técnicas.



Imagen: Vasija y botijo realizado con arcilla roja



12. Todos buscamos la inspiración para crear, ¿Dónde la buscas tú?

-Yo la inspiración la busco en el momento. Yo me siento al torno y normalmente o rara vez sé lo que voy a hacer, me pongo a trabajar en el torno y sobre la marcha voy improvisando.

-La inspiración llega cuando pones en marcha el torno-

13. Al ver tu primera obra terminada, ¿Qué es lo primero que se te vino a la cabeza?

-Pues, que era un tocho.

Nooo, como he dicho antes, yo empecé autodidacta hace muchos años, empecé haciendo cosillas relacionando lo que era la cerámica con lo que era el bonsái, me atraían las dos cosas, yo quería hacer bonsái pero al mismo tiempo quería hacer las macetas. Entonces yo había comprado un libro de cerámica muchos años antes de empezar de lleno y en aquel libro explicaban diferentes técnicas, una era la técnica más antigua de cocción de barro, que era hacer un recipiente después hacías un fuego en el campo y allí metías tus piezas y se supone que salían cocidas, ni de coña, salían petá (das), rotas. Es una técnica que por



supuesto se puede hacer, pero de la forma correcta, el desconocimiento hacia que la pieza era demasiado fina o gruesa , faltaba fuego o sobraba, era todo demasiado, o sobraba o faltaba, lo intenté varias veces pero aquello no funcionaba, a día de hoy creo que soy capaz de hacerlo.

-Me encanta saber el porqué de las cosas-

14. ¿Ha evolucionado mucho el oficio desde que te iniciaste?

-Bueno, esto lleva muchos años funcionando igual que ahora, creo que la diferencia la marca cada uno, cada ceramista o alfarero por lo que hace en su taller.

Por ejemplo, el torno existe desde tiempos inmemoriales, pero la ventaja que ahora lo tienes eléctrico donde con pulsar un interruptor ya está funcionando y no te tienes que preocuparte de nada más y el resto de las herramientas como los hornos, los eléctricos, existen desde hace muchos años, yo, personalmente, tengo mis hornos de leña, mis hornos de gas, porque eso es otra cosa que llevo en paralelo la construcción de hornos, me encantan el saber el porqué de las cosas.



15. Cómo te definirías, ¿artesano o creador?

-Yo creo que más creador que artesano.



Imagen: Marcado con sello propio

16. Yo no recuerdo ningún taller de alfarería en el pueblo. ¿Lo hubo en algún tiempo?

-Pues sí. Que yo recuerde, no lo he visto en activo, pero sí que hablando con mi padre, como he dicho este tema ya me tiraba desde pequeño y tenía algo que me atraía, me hablaba de los talleres que había aquí en el pueblo, concretamente en aquella época eran dos; uno era el tejar, todos lo conocemos porque se sigue llamando así a la



zona, y el sitio donde cogían la arcilla es donde ahora está ubicado el campo de fútbol y el otro taller lo tenemos justo aquí enfrente, ahora es el almacén de Arrezas, se hacían vasijas, cantaros, botijos, tejas. Éste lo recuerdo porque me atraía mucho, yo venía de niño y miraba lo que era el horno de leña que había, hacía mucho ruido, durante un tiempo mantuvieron la estructura del taller, en éste, cogían la arcilla y el barro justo del camino que hay al lado. En el verano del pataleo de las bestias levantaban el camino, la tierra que pisaban los mulos se ponía muy fina y es la que cogían para hacer los cantaros, los botijos y todo.

17. ¿Alguien de tu familia o tu entorno comparte la misma afición?

-Pues, de momento no.

Bueno, mi hermana hizo un curso, que por eso yo me integré aquí en este taller.

Yo venía de hacer unas cosillas en Málaga, justo debajo de mi bloque había un taller de manualidades y de vez en cuando, cuando podía me echaba un rato por allí, pero por cuestión de mi trabajo y de horarios nunca me pude afianzar allí y entonces cuando hicieron los cursos de formación profesional aquí en el pueblo, que concretamente de



cerámica se hicieron dos, uno fue por el 2000 y luego dos años o tres después volvieron a hacer otros, mi hermana estuvo en el primero y cuando terminó el curso de forma oficial, ella y algunas amigas seguían viniendo a hacer algún muralito, algunas cosas, y yo aproveché la ocasión y me integré aquí y empecé a trabajar con el torno y bueno, lo que decíamos antes, el barro llegaba bastante lejos.

18. Pienso que los artesanos son artistas, y como tal deberían estar protegidos y sobre todo recibir apoyo institucional para evitar su desaparición. Este proyecto está orientado a dejar constancia de ellos. ¿Qué opinas de este proyecto?

-Pues, que ojalá saque los resultados que se pretende, me encantaría.

Como he estado diciendo antes, los cursos que se hicieron dónde salieron unas cuantas de mujeres y algún que otro hombre también, luego no han seguido; porque lo que es la cerámica está bastante olvidada, no se aprecia el valor que realmente tiene, yo pienso que una vasija de barro cocido eso es eterno, eso no tiene fin, no es un plástico ni nada de esto, que se deteriora, se rompe.

También tenemos la competencia de lo que nos entra de fuera, o sea, es muy difícil que



a día de hoy alguien pueda vivir exclusivamente del tema de la cerámica, pero no obstante, no sé, hay formas de que esto tenga continuidad, como habéis dicho antes por ejemplo, con el apoyo de los ayuntamientos que deberían estar más atentos a estas cosas.

Imagínate algo que ha tardado, bien sea la cerámica, sea cualquier otra actividad artesanal, en llegar a coger una perfección, siglos, siglos de evolución de mejoras de trabajo y en un par de generaciones más o menos se ha perdido todo eso, no quedaría constancia.

19. **¿Te han propuesto realizar algún taller con los jóvenes?**

-No, nunca. Antes con el trabajo fuera sido más complicado pero ahora sería posible. Se podría hacer algo, de forma extraescolar, bien aquí o en el colegio. También se podría hacer algún grupo para muchachos o muchachas que quisieran tener una iniciación a todo esto.

Pero que es lo que pasa, que hoy, tanto en los mayores como en los jóvenes, como no le encuentren ya de entrada una remuneración económica pierden el interés. Nos hemos



centrado tanto en esto que, o te pagan para hacer algo que estás aprendiendo o no te interesa, que es lo que ha pasado aquí con los talleres que se hicieron de cerámica en este caso, que podían ser los de electricidad o cualquiera de ellos, que en el momento que deja de ser remunerado ya la gente no tiene interés, y a continuación lo abandonan.



Imagen: Frutero



20. ¿Has recibido algún tipo de apoyo por parte de las instituciones locales?

-De momento no. Ahora que yo sepa, no sé si hay alguna idea rondando, algo por ahí, pero a mí no me han comentado nada.

21. Un consejo para los jóvenes de este pueblo.

-Pues, que se vayan buscando algo de actividad, algún hobby, de alguna manualidad, lo que sea, que el tiempo se pasa y se llega a la jubilación y como no tengas algo previsto, lo pasas regular. No se puede estar todos los días en el bar, que también está muy bien, que hay que ir a los bares, pero...

-Si volviera a nacer y pudiera elegir, elegiría ser la misma persona-

22. ¿Y para los jóvenes que intentan crear?

Para esos que se vayan interesando por una actividad creativa, da igual la que sea. Lo bueno que tiene la cerámica es que en una sola actividad se aglutina una serie de técnicas incluye la pintura, incluye el dibujo, modelar, en definitiva unas pocas facetas de lo que es el arte.

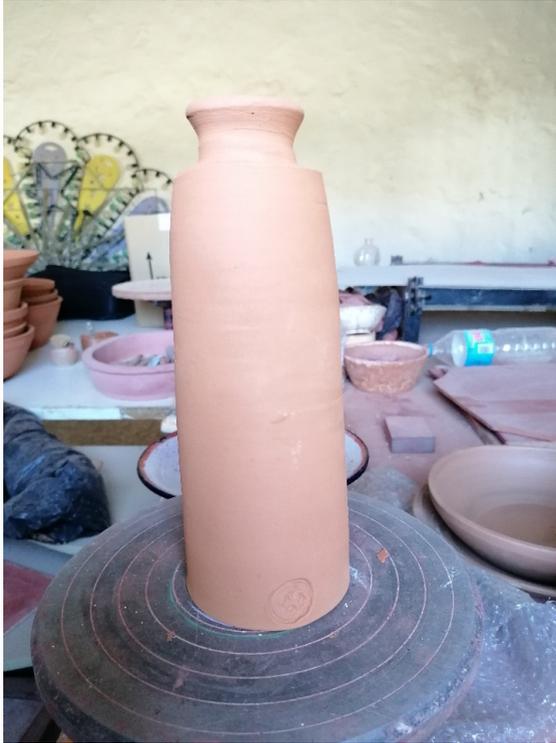


Imagen Botella realizada en barro rojo

23. Si volvieras a nacer, después de tu trayectoria polifacética tanto en lo laboral como en lo personal, ¿a qué te dedicarías?

-Si pudiera creo que haría lo mismo. Me ha ido muy bien en ese aspecto tanto en lo laboral, en la vida, y con la actividad que estoy haciendo ahora y otros hobbies, estoy haciendo lo que realmente me gusta. Me gustan muchas más cosas pero me hace falta tiempo.



24. Fuiste pionero en el vuelo en ala delta en el Valle de Abdalajís, ¿has sido pionero también en este oficio?

-Yo creo que después de muchos años, creo que sí, creo que sí. La gente que hizo aquellos cursos de cerámica hace veinte años acabada la remuneración se perdió el interés, yo he seguido desde el primer día y aquí sigo aguantando.

25. ¿Cederías temporalmente alguna/s de tus obras para la exposición final del Proyecto?

-Todas las que queráis están a vuestra disposición.



Imagen: Explicando el proceso para realizar el plato



26. ¿Has enseñado a alguien?

-Lo he intentado.

He intentado enseñar a alguien que ha venido con un poco de interés, pero esto no es una cosa que se hace en dos días, entonces al final la gente se han aburrido, lo han dejado, bien porque tienen otras actividades u otras obligaciones, hasta ahí llego, lo entiendo.

27. Nosotros estaríamos encantados de recibir una clase contigo. ¿Estarías dispuesto a ser nuestro maestro?

-Podemos, más, vamos a hacer algo juntos. Pero el trabajo en el torno requiere de muchas horas de práctica, pero por supuesto que haremos algo juntos.

28. Por mi parte agradecerte los ratos que echamos y a seguir el tiempo que dure con la lucha esta.

-Yo pienso seguir hasta que el cuerpo aguante.



Imagen: Plato realizado por Paco Bravo y pintado por Miguel Romero

**Valle de Abdalajís,
domingo 06 de junio de 2021**





ANTONIA CORTÉS MUÑOZ



Antonia Cortes Muñoz, ama de casa y trabajadora incansable. Nace en el Valle de Abdalajís en una familia humilde, desde muy niña trabaja para ayudar en su casa. Pertenece a la asociación de mujeres “Las Pleiteras”, es socia activa de la peña cultural y flamenca y siempre dispuesta a colaborar en cualquier proyecto que sirva para visibilizar a su pueblo en el exterior. En esta ocasión la entrevista se desarrolla en el Museo Etnográfico y Arqueológico de nuestra población, un lugar donde el tiempo lo podemos parar, si fuese necesario.



Imagen: Museo Etnográfico Valle de Abdalajís



1. ¿Recuerdas cuándo fue la primera vez?

-Oh, desde muy chica, nos enseñaron para ayudar en la casa, habíamos muchos, nosotros hacíamos la pleita y mi madre cosía las cestas.

2. Este oficio no se estudiaba en ninguna escuela. ¿Quién le enseñó?

-Mi madre.

3. Y usted, ¿enseñó a alguien?

-En mi casa todos sabían hacer la pleita, y unos enseñaban a otros.



Imagen: Manojos de cogollos



4. Los cogollos, que son la materia prima, antes de poder utilizarla tiene un proceso. ¿Cuál es?

-Había que ir por los cogollos a la sierra, aunque iban normalmente los hombres, también habíamos mujeres que íbamos. Luego los tendíamos en unas paseras hasta que se secaban. Después se recogían y se hacían tercios, que eran atar muchos cogollos en un paquete grande para que no ocuparan mucho sitio en la casa.

-Mi madre fue quien me enseñó-

5. Una vez tenemos preparados los cogollos. ¿Qué haríamos a continuación?

-Cuando se iba a hacer la pleita, se sacaba un puñado de cogollos la noche antes, se mojaban y se liaban en un saco de esparto. Por la mañana estaban los cogollos suavitos, se azufraban, y cuando ya estaban azufrados el más oscuro se utilizaba para una cosa y el más blanquito para otra. También se azufraban con colores para decorar las cestas u otras cosas.

Con una lezna se emparejaba el cogollo para que todas las palmas fueran iguales, y con lo que se le quitaba al cogollo se hacían escobones, nosotros le llamamos "zenauras" y con eso ya estaban listos para hacer la pleita.



6. Se pueden hacer distintos tipos de pleita, ¿Cuáles son?

-Como hemos dicho, estaba la de cuatro o como le decimos por aquí, la de piquito, la de cinco, la de siete y la de nueve.

7. Hablamos de ramales, ¿por qué?

-Según las palmas que utilizaras, así se le llamaban. De cuatro palmas, cuatro ramales.



Imagen: Sombreros de distinto tamaño y soplador para lumbre

8. Una vez hecha la pleita. ¿Qué se hacía con ella?

-Se hacían cestas, chicas, grandes, como te las pidieran, se hacían sombreros, también



se hacían servilleteros, cestas para el pan, el redondel para la entrada de las puertas, el soplillo para la candela, muchas cosas.

La de cuatro para pitilleras y para decorar, la de cinco para los sombreros y cosas no muy grandes y las de siete y nueve ramales para las cestas.

Cuando llevabas las cestas para venderlas tenían un molde y si no cabía en el molde aquella no te la compraban, entonces había que desmontarla y hacerla de nuevo. No pasaba nada, se hacía, por eso digo que era complicado coserlas.



Imagen: Realizando pleita de siete ramales



9. Hemos hablado de cestas, sombreros, pitilleras, etc. ¿Todo era para venderlo?

-Sí. Aunque también nos quedábamos con algunas cosas para nosotros y se regalaban a la familia y amigos que estaban fuera del Valle. Yo todavía utilizo cosas hechas de pleita.

-Normalmente los hombres iban por los cogollos a la sierra, pero también algunas mujeres íbamos por ellos-

10. En este trabajo la principal herramienta son las manos, ¿qué otras herramientas se utilizaban?

-Se utilizaba una aguja para coserlas, esta aguja tenía dos ojos y el hilo que se utilizaba para coser era la misma palma. También teníamos un palo plano para sujetar la cesta o el sombrero mientras se cosía, se utilizaban las tijeras para pelarlas y una lezna para emparejar los cogollos.

11. ¿Qué es lo que más le gustaba? ¿Y lo que menos?

-A mí me gustaban todas, pero no sé porque me atraían más la de siete ramales.

-La que menos, la de cinco ramales.



Imágenes: Cestas que decoran parte del Museo Etnográfico



12. En mi casa todos hacíamos pleita, pero normalmente las mujeres hacían la pleita y los hombres se encargaban de ir por los cogollos. ¿En general era así?

-Sí. Pero en la casa que se dedicaban a la pleita todos la trabajaban.

13. Los 60 y 70, incluso los 80 fueron años de emigración. ¿Qué aportó la pleita para las familias más necesitadas?

-La pleita ha quitado mucha hambre en el Valle. Y no estaba ni muy mal pagada.

14. En el valle había dos almazaras donde se hacía el aceite, también una partidora de almendras, más tarde cooperativas textiles, ¿pero nunca hubo cooperativas dedicadas a la pleita?

-No. Aquí había dos señores que la compraban y ellos la vendían fuera.

15. Podríamos decir que este oficio está prácticamente perdido en el Valle. ¿Por qué?

-Sí, porque nos tienen prohibido coger cogollos desde hace ya un tiempo. Como te cojan cogiendo cogollos te denuncian. Por eso no se va. Pero no tenía que ser así, porque la sierra tiene muchas palmas y cuando tú le quitas los cogollos o el palmito



a las palmas éstas crecen más bonitas, así que no se le hace ningún daño.



Imagen: Antonia nos enseña cómo se hace la pleita de nueve ramales utilizada para realizar las cestas, también nos muestra una cesta expuesta en el Museo Etnográfico.

-Nos prohibieron coger los cogollos, por lo que tuvimos que dejar el oficio-



16. Se siguen viendo objetos hechos de pleita. ¿Sería hoy posible una cooperativa dedicada a la pleita?

-Pues claro que sí. Eso hubiera venido de perilla. Aquí estaba todo el Valle enganchado a la pleita. Se podría hacer bastante negocio con la pleita, tenemos muchas palmas y muchos cogollos en la sierra, si quisieran.

17. Usted pertenece a la asociación de mujeres del Valle de Abdalajís que lleva como nombre "Las Pleiteras" ¿Hacéis algún trabajo con la palma?

-No. Porque no se pueden coger los cogollos.



Imagen: Pleita, cogollos y escoba realizada con "Zenauras"



-En los años malos, la pleita ha quitado mucha hambre en el pueblo-

18. ¿Habéis hecho algún taller para enseñar a los jóvenes del pueblo?

-No, pero si quisieran se podría hacer.

19. Sería interesante que los jóvenes conocieran el pasado de nuestro pueblo. ¿sería posible realizarlo?

-Por supuesto. Todavía quedamos mucha gente que sabemos trabajarla, sería un buen momento.

20. Un consejo para los jóvenes de este pueblo.

-Hombre. No la saben hacer porque los angelitos no le han dado tiempo aprender porque como nos quitaron de poder trabajarla, pero yo creo que se interesarían por aprender y hacer. Porque es un trabajo que lo hacen en su casa y no tendrían que salir de aquí a buscar trabajo a otro sitio.

21. ¿Cederías temporalmente algún trabajo para la exposición final del proyecto?

-Sí, claro.



**Valle de Abdalajís,
domingo 27 de junio de 2021**





FRANCISCO RUIZ SÁNCHEZ



Francisco Ruiz Sánchez, jornalero y en muchas ocasiones tuvo que emigrar para trabajar. Nace y vive en el Valle de Abdalajís y desde muy pequeño trabaja con el esparto en sus ratos libres. A sus ochenta y un años no pierde ni el sentido del humor ni las ganas de seguir creando piezas únicas. Le pedimos realizar la entrevista en la Peña Cultural Flamenca de nuestra localidad desconociendo que es un buen aficionado al cante. Hablar y compartir con él su experiencia es algo difícil de reflejar en estas letras.

1. ¿Cuánto tiempo lleva haciendo cosas de esparto?

-Empecé con doce años y tengo ochenta y uno, pues mira, métele punta al lápiz y vez lo que llevo. Siempre he tenido un poquito de esparto en mi casa para hacer algo.

2. ¿Quién le enseñó el oficio?

-Lo aprendí de mi abuelo. Nada más de verlo me enseñé. Un día le dije a mi abuelo eso lo hago yo, y me dio un poco de esparto y empecé a hacerlo. Mi abuelo era un hombre muy bueno, además, era poeta, uno de los mejores poetas que había por esta zona.

3. ¿Recuerda la primera pieza que hizo?

-Lo primero que hacía uno eran cuerdas, para atar los cogollos o para ir por la leña.



Imagen: Nos enseña cómo se hace la pleita

4. El esparto es la materia prima con la que trabaja, ¿trabaja con otros materiales?

-La pleita con los cogollos también la sé hacer. Y coser sombreros, allí tengo uno que te lo tenías que haber traído.

**-Mi abuelo era buena persona,
y un gran poeta-**

5. ¿Dónde se recoge el esparto?

-El esparto se recoge en las tierras que no se labran. Aquí hay varias zonas donde se puede coger, en el Tajo de los Cabreros, en el Zabucón, pero nosotros lo cogemos donde lo pillamos más cerca.



Imagen: Maja de madera



Imagen: Pleita de 17 ramales

6. Recoger palma en la sierra está prohibido, ¿y el esparto?

-Donde yo voy no, pero seguro. Antes había mucho esparto, pero cada día queda menos. El motivo es que ahora se coge muy poco y las plantas se van perdiendo. Al esparto le pasa lo mismo que a la palma, que si se le coge todos los años las plantas están más bonitas y no llegan a secarse.

7. ¿Cómo se trata el esparto antes de poder trabajarlo?

-Según lo que vayas a hacer. Por ejemplo, para hacer esta sogá hay que majar el esparto, con una maja lo golpeamos contra



una piedra fina, porque si no corta el esparto. Para otras cosas no hace falta majarlo.

8. Una vez tenemos el esparto, ¿qué hacemos con él?

-Podemos hacer cuerdas para la guarnición o pleita para después hacer capachas, serones, zapatos, muchas cosas.

9. En la pleita hablamos de ramales según el tamaño, ¿en el esparto también?

- De tres ramales es la más sencilla, se hace para hacer una cuerda para ir por leña o por cogollos. De cinco ramales se hacen para adornos, ésta sale más bonita. Y ésta tiene diecisiete ramales, que la utilizo para hacer las capachas, las guitarra, los borricos, porque la pleita de diecisiete es más bonita que la de trece ramales, y con la de trece se hacen espuestas para coger las almendras o para sacar el estiércol.

10. ¿Qué herramientas son imprescindibles para realizar sus obras?

-Hace falta una maja de madera, una piedra fina, unas tijeras, una aguja para coser y cuerda de pita.



Imagen: Nos enseña cómo se hace un capacho

11. ¿Qué es lo que más le gusta de su oficio?

-Trabajar el esparto, me gusta todo. Todo lo que sea hacer esparto estoy a gusto.

12. ¿Qué es lo que menos le gusta?

- Nada. Todo me gusta, me encanta trabajar con el esparto.

13. ¿Qué tipo de obras realiza?

-Hago capachas, serones, borricos, alpargates, espuestas, muchas cosas, hasta un reloj tengo allí en la casa.



Imagen: Capacha



Imagen: Borrico



Imagen: Bolso y bragas

14. ¿Son para autoconsumo, para venta?

-Eso viene la gente a comprarlos a mi casa. Yo nunca he salido a vender esparto por ahí, nunca. La gente los ven de otros y vienen a comprarlos a mi casa. Han venido hasta de Mijas, que allí también se trabaja el esparto pero es un poco más fullero. Fuimos de excursión a Mijas y yo llevaba una capacha, y una mujer que tenía allí una tienda la vio y me preguntó que dónde la había comprado, le dije que las hacía yo. Me pidió la dirección y se presentó con su marido se llevó unas pocas de capachas y borricos. Y le regalé una capacha que le prometí.



Imagen: Nos enseña un chaleco y un serón

15. ¿Cuánto tarda aproximadamente en realizar una pieza?

-Depende. Por ejemplo, una capacha tarda tres o cuatro días.

16. ¿Ha enseñado su oficio a otras personas?

-Sí. Dos vecinos que tengo allí, pero no se le da muy bien. Mi hijos tan sólo sabe uno de ellos hacer pleita. Hace años el alcalde de



Cártama me dijo que iban a mandar unas cinco o seis personas para que les enseñara y me pagaban el jornal, pero antes de que llegaran me llegó un contrato de Francia y me interesaba más.

17. Por lo que podemos ver, este oficio ha evolucionado poco. ¿Es así?

-Poco, esto es todo manual, como siempre.



Imagen: Haciendo pleita, nos explica paso a paso como se hace el burro



18. Con la pleita hemos planteado que sería posible hacer una cooperativa e intentar generar trabajo en el pueblo. ¿El esparto sería un buen negocio?

- Hombre claro. Pero aquí no lo trabaja nadie. A mí me gusta y me entretengo. Una capacha la vendo yo a treinta euros y en Antequera se vende a cincuenta euros.

19. ¿Queda mucha gente en el Valle que trabaje el esparto?

-Yo solo, solo. Antes se hacía en el Valle mucho esparto, se hacían los alpargates, sogas para el campo, para atar las cosas en los mulos, antes no se compraban las cuerdas todo el mundo o casi todos las hacían, pero ya el esparto lo aburrieron. Pero capachas y borricos no hay nadie, solo yo.

20. Un consejo para los jóvenes del pueblo.

-Que hicieran estas cosas.

**-Siempre me gustó
y me gusta trabajar
con el esparto-**



21. ¿Cedería usted temporalmente alguna/s de sus obras para la exposición final del Proyecto?

-Las que os hagan falta. Y además te voy a regalar a ti esta capacha y a la niña le vamos a regalar el borrico.



**Valle de Abdalajís,
sábado 17 de julio de 2021**







EPÍLOGO

Desde que iniciamos el proyecto RecuperArte han pasado varios meses, como también han pasado muchas cosas, el camino recorrido ha sido placentero, tanto por la parte didáctica como por la parte emocional, había muchas preguntas por resolver y muchas respuestas han generado otras preguntas.

Compartir estos días con estos cuatro artesanos me ha afianzado mi idea sobre la vida rural, sobre la personalidad que tienen los creadores, sobre la dureza del trabajo que realizan y se convierte en pasión, y sobre todo que los obstáculos de la vida no son más que una continua lista de oportunidades.

En el Prólogo destacaba un nexo en común de estos artesanos, sus manos, pero pasados estos meses y mirando hacia atrás, he descubierto que son muchos más los nexos que unen a estas personas. Cada uno visualiza y plantea de forma diferente su trabajo, pero ingredientes como la nostalgia, la pasión, el sentimiento o el amor a su trabajo son los ingredientes principales que les han llevado a dedicarse décadas a moldear las materias que le aporta a cada uno la naturaleza.



Reconocer o reivindicar que las instituciones no han aportado nada para defender estos oficios, es un hecho evidente, pero realizarlo sin reproche alguno e intentando siempre tener las puertas abiertas a cualquier proyecto, demuestran que han luchado contra viento y marea, y como dicen ellos, "hasta que el cuerpo aguante " estarán dándolo todo.

Corroborar o ratificar que el abandono del mundo rural ha sido y sigue siendo un problema grave para el sistema económico y social del país, es algo incuestionable. Legislar no solo puede estar basado en hacer leyes. No consultar con la gente que vive y trabaja la tierra ha sido un error por parte de la clase política y sus asesores.

En nuestro caso, la palma y el esparto, son plantas que necesitan que cada temporada se le retiren los cogollos y las hojas para que al siguiente año sigan creciendo, el prohibir la recogida no solo ha parado el desarrollo económico de muchas familias, también inhabilita cualquier tipo de creación de industria local que aportaría importantes beneficios económicos y la creación de nuevos puestos de trabajo, algo tan necesario para evitar la despoblación.

Y con respecto al trabajo en la piedra, después de visitar una de las canteras donde se extrajeron piedra varias décadas, el impacto es irrisorio, y si lo comparamos con canteras y movimientos de tierra en



otras poblaciones de nuestra comunidad, el adjetivo tendríamos que pasarlo al grupo de diminutivo.

A lo mejor no podríamos luchar contra la industria, pero trabajar la piedra de manera artesanal aseguraría puestos de trabajo, posiblemente para muchas generaciones.

Defender nuestro patrimonio, es apostar por nuestros intereses. El patrimonio es un valor económico que heredamos de nuestros antepasados, pero todo ese legado no solo está basado en cosas tangibles, la herencia también es cultural, social y porque no decirlo, laboral; por lo que luchar por nuestro medio de vida es, y debe ser, una de las prioridades de los próximos años en la mayoría de las poblaciones rurales, para evitar lo que ya podemos ver en otros lugares del país, la migración y el abandono de los pueblos.

En estos días que hemos compartido con Antonia, Nicolás y los Pacos, he podido apreciar valores poco practicados por la población en general en estos tiempos; **el esfuerzo** sin recompensa económica podría ser uno de ellos; **la dedicación** sin obligación pero con la máxima entrega sería otro para reseñar; **el brillo** en sus ojos cuando habla de su trabajo, de sus obras, es el resplandor de la cara de un infante; **la ilusión** de compartir sus conocimientos, me llevaría días para rellenar páginas y páginas para poder transmitirlo; **y nostalgia**, que no pena, por el tiempo



pasado y las vivencias vividas que les ha aportado su oficio.

Podría seguir escribiendo largo y tendido de cada uno de ellos, pero he preferido buscar las cosas que le unen como artesanos, no sus diferencias, porque no es fácil encontrar gente que tenga pasión por lo que hace aunque dicho trabajo sea duro y poco apreciado por el resto. Es una pena desaprovechar no solo los conocimientos, también la disponibilidad, la facilidad y la calidad humana de esta gente.

Agradecerle a Nicolás Muñoz, Paco Bravo, Antonia Cortes y Paco Ruiz por su tiempo, su compromiso y su buen estar.

También dar las gracias a la Concejala de Cultura Sandra Hoyos, por haber facilitado todo este trabajo.

A mi compañera Ana López, porque juzgar sin conocer es el mayor de los errores, en mi caso, ni juzgué ni me equivoqué contigo.

Y como no, a las directoras del proyecto RecuperArte Valle de Abdalajís, Ana Paneque y Susana Catalán, no solo por haberme permitido participar en su proyecto, porque además me han permitido conocer mejor la idiosincrasia de mi pueblo.

recuper
arte



VALLE DE ABDALAJÍS

Miguel Ángel Romero Muñoz



recuperarte@a2pc.es
www.recuperarte.a2pc.es
Tel. 609 63 31 38 / 670 76 42 42

